

## *Witrampuramael mapudungun pichikeche kimelwe ruka mew:*<sup>1</sup>

### Experiencia de revitalización de la lengua mapuche en el Jardín Infantil Intercultural de Santiago de Chile

---

HÉCTOR MARIANO, FELIPE HASLER, RUKMINI BECERRA Y SIMONA MAYO

#### 1. Introducción<sup>2</sup>

Chile es un país multiétnico. Aunque el número de pobladores indígenas en él es proporcionalmente menor que en otros países vecinos —como Bolivia, Perú o Ecuador— alberga una de las cuatro lenguas indígenas más habladas en Latinoamérica: el mapudungun, lengua del pueblo mapuche.

A pesar de que, desde sus orígenes, Chile se configura como un territorio multilingüe, la actual población bilingüe de español y mapudungun ha disminuido paulatinamente. Junto con lo anterior, el grupo que hace uso cotidiano de la lengua es aún menor —solo el 15,2% de los hablantes de mapudungun usa la lengua en forma cotidiana (Gundermann *et al.*, 2009)—. En este marco, uno de los principales problemas que enfrenta la revitalización de la lengua mapuche es la reducción progresiva de sus espacios funcionales de uso, producida, en gran parte, por la alta migración de sus hablantes a las zonas urbanas —el 60,7% de la población mapuche actual reside en las

1. Para revitalizar el mapuzungun en los jardines infantiles.

2. Los autores agradecemos a la comunidad educativa del Jardín Infantil Intercultural Pewmayen y sobre todo a Ximena Godoy, directora del Jardín durante el desarrollo del proyecto; Marta Lemunguier, actual directora y educadora de los cursos donde se desarrolló el proyecto, y a las educadoras Bernarda Manquecura, Mariana Chávez, Imadela del Rocío y Jessica Tellez, quienes con mucha paciencia y dedicación nos prestaron todo su apoyo para que el proyecto pudiese llegar a buen puerto. También queremos agradecer a Guillermo Soto, Andrea Salazar, Valeria Quiroz y Valeshka Suazo, quienes formaron parte del equipo técnico del proyecto, cuyo trabajo fue fundamental para su realización.

ciudades (CEP, 2006)–. Una de las consecuencias de esta retracción es que el mapudungun está dejando progresivamente de ser aprendido por los niños y niñas mapuches nacidos en la ciudad.

En este escenario, presentamos aquí un proyecto de revitalización lingüística para contextos urbanos implementado en el Jardín Infantil Intercultural Pewmayen –ubicado en la comuna de Peñalolén, Santiago de Chile–, orientado hacia la reconstrucción del tejido social necesario para la recuperación paulatina de espacios funcionales del mapudungun en contextos urbanos. La exposición se organiza de la siguiente manera: luego de esta introducción, en §2 se presenta una visión panorámica de la situación sociolingüística del mapudungun en la Región Metropolitana; en §3 se presentan los principales fundamentos teóricos que sustentan la presente iniciativa de revitalización lingüística; en §4 se detallan las características y metodología del proyecto y en §5 se describen sus principales resultados. Finalmente, en §6 se exponen las conclusiones generales de la presente investigación.

## **2. Situación sociolingüística del mapudungun en la Región Metropolitana**

En la actualidad, según cifras del último censo nacional (INE, 2002), la población mapuche en Chile alcanza a 604.349 personas. Como se señaló anteriormente, la mayor parte de ellas vive en centros urbanos (60,7%; CEP, 2006). Es importante señalar que este fenómeno no es particular de los pueblos indígenas en Chile, sino que se trata de una tendencia que se presenta en diversas ciudades latinoamericanas, como Lima, Buenos Aires (López, 2008) y Ciudad de México (Rebolledo, 2008).<sup>3</sup> Con respecto a la distribución regional, la Región Metropolitana corresponde a la segunda región con mayor población mapuche (182.918, 30,3% del total nacional), superada solo por la IX Región de la Araucanía (202.970, 33,6% del total nacional).<sup>4</sup>

3. En efecto, López (2008) identifica el fenómeno de extender la educación intercultural bilingüe a las zonas urbanas como una de las principales demandas expuestas por líderes indígenas, intelectuales y organizaciones en Latinoamérica.

4. Chile se divide administrativamente en 15 regiones. La Región Metropolitana alberga la capital del país, Santiago de Chile, y cuenta con una población total de 6.038.974 habitantes (40% del total nacional, según el último censo [INE 2002]). La IX Región de la Araucanía, emplazada en

En la Región Metropolitana, el español es la lengua mayoritaria, utilizada extensiva y continuamente. Según Gundermann *et al.* (2009), el 80,03% de los mapuches residentes en la región es monolingüe de español. Por otro lado, las personas que poseen algún nivel de manejo del mapudungun son, mayoritariamente, sujetos migrantes que tienen más de 45 años y que aprendieron la lengua en sus comunidades de origen (84,1% del total de hablantes). Lo anterior se relaciona con el hecho de que la lengua mapuche ha dejado paulatinamente de constituir un instrumento de comunicación interno de uso masivo y frecuente en la región: entre los hablantes, solo un 15,2% declara usarla de manera cotidiana.

Los datos sugieren que el contexto de vida urbano ha producido un quiebre de las condiciones que favorecieron históricamente la práctica de la lengua mapuche y, sobre todo, su transmisión. Los procesos de migración forzada que ha sufrido el pueblo mapuche desde la ocupación de su territorio a fines del siglo XIX, con la llamada “Pacificación de la Araucanía”, y la posterior discriminación y exclusión sufrida por sus hablantes en las ciudades tienen como correlato la progresiva pérdida de los espacios funcionales de la lengua mapuche en el contexto urbano, lo que ha producido que las nuevas generaciones estén dejando de aprender mapudungun en dicho contexto: solo un 15,1% de los hablantes ha logrado aprender la lengua en la Región Metropolitana, quienes alcanzaron generalmente solo un manejo incipiente de esta (Gundermann *et al.*, 2009). Como señala Loncon (2002), uno de los principales problemas que enfrenta la lengua mapuche en la actualidad es que ha dejado de ser la lengua materna de la mayoría de los niños y niñas mapuches en las ciudades. De acuerdo con esto, uno de los principales desafíos que presenta la revitalización del mapudungun tiene que ver con retomar el contacto intergeneracional que permita el intercambio que asegurará la continuidad de la transmisión.

Considerando lo anteriormente señalado, se decidió centrar la iniciativa en la (re)creación de circuitos de transmisión de la lengua mapuche en contextos urbanos a través de la implementación de cursos de lengua mapuche dirigidos a niños y niñas. En relación con esto, se eligió trabajar en conjunto con la comunidad educativa del Jardín Infantil Intercultural Pewmayen para poder emprender la tarea de recomponer la transmisión

---

gran parte del territorio mapuche tradicional, tiene como capital regional la ciudad de Temuco, y cuenta con una población total de 864.929 habitantes (5,7% del total nacional, según el último censo [INE 2002]).

intergeneracional de la lengua desde sus bases (los niños y niñas), siguiendo las experiencias llevadas a cabo por otros pueblos hablantes de lenguas minorizadas como el maorí (Fishman, 2001) o los pueblos de Oaxaca, México (Meyer y Soberanes, 2009).

### 3. La revitalización lingüística en contextos urbanos

Considerando la situación sociolingüística del mapudungun, nuestra propuesta se centra en la enseñanza de contenidos lingüísticos y culturales anclados en situaciones propias de la vida urbana, con el objetivo de hacer pertinentes y funcionales los aprendizajes de los niños y niñas, a través de una metodología de enseñanza de segundas lenguas que sea adecuada no solo culturalmente, sino que también sea acorde con los procesos sociales en los que el mapudungun se encuentra inmerso en la actualidad. En este sentido, no se propone dejar de lado los contenidos y las prácticas propias de los contextos de vida tradicional mapuche, sino ponerlos en diálogo con la vida en la ciudad para motivar a los niños a crear y re-crear dichas prácticas en los contextos en los que se desenvuelven cotidianamente.

De manera más amplia, el proyecto concibe a la lengua como una práctica social e histórica emergente y creativa (Courtis y Vidal, 2007), por lo que pone en el centro al comportamiento lingüístico de los hablantes (Golluscio, 2006) y sus procesos identitarios más que al código propiamente dicho (Sichra, 2003; Mufwene, 2012). En esta línea, se propuso fomentar en los niños y niñas los conocimientos y actitudes necesarios para poder vivir sus identidades y reflexionar sobre ellas desde el contacto que existe entre muchas culturas en su vida cotidiana. Este fomento evitó caer en la folclorización del mapudungun –derivado de la adscripción a conceptos estáticos de la lengua y la cultura– para, de esta manera, construir un respeto que incentive al diálogo y la valoración crítica de la diversidad (Courtis y Vidal, 2007; Mufwene, 2012).

En este marco, el curso de lengua para los niños y niñas corresponde solo a una parte del proceso general de revitalización comprendido por el proyecto. La iniciativa se propuso aportar en la reconstrucción del tejido social necesario para la práctica de la lengua sostenida en el tiempo, y concibió a los cursos no solo como una instancia de transmisión de un determinado sistema representacional, sino más bien como una actividad orientada a producir un cambio actitudinal de la comunidad completa, que permita

generar las condiciones para que ésta se transforme en una red activa de revitalización de la lengua mapuche, protagonista en la reconstrucción de los espacios funcionales que facilitarán la recuperación de la cotidianeidad de la lengua.

#### 4. Descripción general del proyecto

Esta propuesta se realizó en el marco del proyecto FONDART 2011, titulado “*Kom pichikeche kimmapudunguay waria mew*. Implementación de una propuesta pedagógica para la enseñanza de la lengua mapuche en niños preescolares”.<sup>5</sup> Más específicamente, se trabajó con dos grupos de 30 niños, mapuches y no mapuches, de nivel Medio Mayor –de 3 a 4 años– a través de la implementación de un proyecto de investigación-acción fuertemente conectado con la comunidad educativa del Jardín Infantil Intercultural Pewmayen. Esta relación significó que, junto con crear y aplicar una propuesta pedagógica para la enseñanza de la lengua mapuche en niños y niñas, se desarrollaran competencias y recursos en los actores involucrados, con el objeto de iniciar la reconstrucción del tejido social que asegure el contacto intergeneracional en torno a la lengua y, de esta manera, garantizar su sustentabilidad en el tiempo.

Los objetivos establecidos por este proyecto fueron: a) contribuir al fomento, la difusión y revitalización lingüística del mapudungun; b) crear material educativo construido desde los intereses de la misma comunidad educativa y desde una perspectiva intercultural; c) contribuir al desarrollo de la Educación Intercultural Bilingüe (EIB) a través de material pedagógico para uso preescolar en la sala de clases desde un enfoque comunicativo; d) implementar una propuesta pedagógica enfocada en la enseñanza del mapudungun a niños y niñas en un contexto urbano; y e) promover los procesos de construcción identitaria en los niños y las niñas mapuches, contribuyendo a la reafirmación de su autoestima.

5. FONDART (Fondo de Desarrollo de las Artes y la Cultura) es una fuente de financiamiento del Estado de Chile, que tiene como objetivo contribuir al desarrollo de las artes y de la cultura del país, otorgando recursos monetarios, mediante concursos públicos.

### 4.1 Metodología

El proyecto en su conjunto se desarrolló durante nueve meses. Se concibió en tres etapas: a) diagnóstico, planificación y propuesta; b) ejecución; y c) cierre.

La etapa de diagnóstico tuvo una duración de tres meses. Durante este período se recopiló y evaluó información proveniente de casos de revitalización de la lengua en otros pueblos –especialmente la experiencia maorí (Fishman, 2001), de los pueblos de Oaxaca (Meyer y Soberanes, 2009) y del euskera (Garabide, 2010)–, y también se recogieron las observaciones y apreciaciones de la comunidad educativa perteneciente al Jardín Infantil acerca de su relación con la lengua y la cultura mapuche. En cuanto a la planificación y propuesta, a partir de la documentación existente y de las investigaciones recientes sobre lingüística aplicada a la enseñanza de lenguas, se elaboró material para la enseñanza de lengua mapuche a niños y niñas preescolares, el cual constaba de dos libros –uno para los niños y niñas y otro para las educadoras– de cuatro unidades didácticas organizadas en cuatro sesiones cada una. Junto con lo anterior, se tomaron como base las sugerencias de actividades e indicaciones curriculares de los siguientes textos: a) Martínez y Loncon (2000); b) MINEDUC (2005); y c) Sepúlveda y Tirado (2010).

Los recursos educativos creados se evaluaron en una instancia piloto en el Jardín Infantil. Esta instancia se implementó durante las dos primeras semanas de abril de 2011 y consistió en la realización de las clases correspondientes a la primera unidad del material didáctico. Durante este período, las educadoras evaluaron dicho material, la planificación del curso y la puesta en práctica de las clases, los cuales fueron reconstruidos de acuerdo con sus sugerencias. Asimismo, la revisión por parte de los actores del Jardín Infantil consideró la concordancia del proyecto con el programa educativo del establecimiento para asegurar que el curso de lengua mapuche se insertara coherentemente dentro de sus objetivos y actividades, y así resguardar que las clases no se concibieran como ajenas o extracurriculares, sino como parte integral de la formación que reciben los niños y niñas. Esta fase se cerró con una jornada de reflexión en la que se recogieron las opiniones y sugerencias que tenía la comunidad educativa con respecto a la enseñanza de lenguas indígenas a los niños y niñas.

En la etapa de ejecución, el proyecto contempló la implementación del curso de lengua mapuche en el Jardín Pewmayen, para llevar a la práctica

y evaluar en terreno el diseño y el programa confeccionado. Se incorporó, de esta manera, una retroalimentación permanente entre el programa y sus resultados, de modo de ir progresivamente incrementando su eficacia. El curso se realizó durante ocho semanas (mayo y junio de 2011) y estuvo a cargo principalmente del Educador Tradicional<sup>6</sup> Héctor Mariano y su equipo de trabajo. El trabajo en el Jardín se realizó los días martes y jueves de 9:00 am a 11:00 am, considerando una hora de trabajo por curso. El trabajo con los niños en el aula comprendía la primera media hora, para luego realizar una evaluación de la clase con las educadoras durante la segunda media hora. De esta manera, las educadoras de párvulos participaron de manera presencial en el desarrollo de todas las actividades, para luego realizar sugerencias de contenido y metodológicas al trabajo realizado.

La retroalimentación fue un componente central de esta fase. Junto con las reuniones anteriormente mencionadas, se llevó a cabo un curso de mapudungun con las educadoras durante los días lunes del mes de julio, para presentar el contenido del libro destinado a ellas y, a su vez, para revisar y corregir los textos, guías y planificación. Además, antes de comenzar el curso de mapudungun con los niños y niñas, se desarrolló un encuentro con los padres y apoderados para explicar y mostrar los objetivos y características del proyecto. En este espacio, los asistentes indicaron sus sugerencias y opiniones, las que fueron incorporadas durante el desarrollo del proyecto.

El producto de esta etapa consiste en la versión final de los dos textos de apoyo: el de los niños y niñas, que cuenta con actividades, juegos, *epew* (narraciones mapuches) y *ülkantun* (canciones mapuches), afines a la etapa de desarrollo en la que se encuentran; y el de las educadoras, que contiene planificación de clases, guías didácticas y sugerencias metodológicas, todo esto con la debida pertinencia cultural. A modo de proyección, este material pretende servir de base a educadores tradicionales o de párvulos para implementar cursos de mapudungun en diversos jardines interculturales en contexto urbano.

Finalmente, en la etapa de cierre, se realizó el lanzamiento de los materiales educativos en el Jardín Infantil. En este encuentro participaron padres, apoderados y educadoras del establecimiento, y se evaluó el pro-

6. El término Educador Tradicional se refiere a hablantes de mapudungun que son considerados sabios sobre el conocimiento mapuche dentro de su comunidad. Debido a estas dos características, los educadores son los encargados de transmitir la lengua y cultura mapuches y ser también un nexo entre la escuela y la comunidad.

yecto con la comunidad completa, con el propósito de generar un proceso de construcción de conocimiento colectivo que se expresara en un recurso didáctico concreto.

#### *4.2 Características principales del proyecto*

Con respecto a la enseñanza del mapudungun, la iniciativa se caracterizó por el uso del método comunicativo, centrado en el énfasis en la adquisición de habilidades para la interacción oral en situaciones de habla reales, realizada a través de actividades y juegos que recrean los contextos sociales de uso (Littlewood, 1998). Desde el punto de vista pedagógico, el enfoque comunicativo de enseñanza de segundas lenguas se basa en el paradigma constructivista que reformula la relación que el profesor y el alumno han establecido históricamente en torno a la transmisión de conocimientos. Dentro de este marco, se considera que son los estudiantes quienes le dan sentido a su aprendizaje intentando conectarlo con su experiencia previa y su vida cotidiana. En este contexto, el profesor debe proveer las herramientas para la construcción del significado, no imponerlo en forma acrítica. De este modo, este enfoque enfatiza la participación del estudiante y la colaboración con sus compañeros en la tarea común del aprendizaje del mapudungun y posiciona al profesor como un guía que aconseja y orienta a los estudiantes en este proceso colectivo.

A nuestro juicio, este enfoque se encuentra en sintonía con las formas tradicionales de enseñanza del mapudungun. En esta misma línea, la segunda característica es el énfasis en la inclusión de la tradición oral mapuche como un eje central de la propuesta educativa. Siguiendo a Ong (1982), la oralidad corresponde a un elemento cultural que estrecha las relaciones interpersonales de una comunidad determinada, formando círculos en los que la palabra del orador reúne y vincula a sus oyentes, funcionando como un lazo cultural que los ata interiormente y no solo como individuos de una misma colectividad. En la cultura mapuche, esta conjunción social se forma a través de la palabra; en el interior de la comunidad se cimenta un gran respeto hacia los portadores de la palabra antigua, a los *longko* (líderes de las comunidades), a los *füchakeche* (los antiguos), a los mayores que guardan en su memoria los relatos de la formación de la comunidad y sus integrantes (Golluscio, 2006). De esta manera, un enfoque desarrollado para la enseñanza de lenguas europeas se puso en diálogo con los patrones de la educación mapuche, los cuales han sido descritos como basados prin-



principalmente en la colaboración, cooperación e imitación de las actividades de los adultos (Ortiz, 2008).

En esta línea, la intención de la iniciativa no fue solo transmitir contenidos lingüísticos, sino también construir un espacio que permitiese estrechar lazos al interior de la comunidad educativa por medio de los mecanismos tradicionales de interacción y educación de la lengua y la cultura mapuches. Por lo tanto, en el desarrollo del curso, los niños y niñas se ubicaban circularmente alrededor del *kūtralwe* (fogón), representado por una vela que el educador encendía al comienzo de cada clase. Al comienzo de cada sesión de la primera unidad, el educador narraba un *epew* en torno al cual, posteriormente, se desarrollaban juegos y actividades orientadas al aprendizaje del mapudungun y de los valores y enseñanzas transmitidos por la narración. Posteriormente, en las tres unidades siguientes, al comienzo de cada sesión se cantaba un *ülkantun* relacionado con la temática de cada unidad: la familia (unidad dos), el cuerpo humano (unidad tres) y la comida (unidad cuatro). Luego de cantar el *ülkantun* y de reforzar su aprendizaje, también se realizaron juegos y actividades para ejercitar las pautas comunicativas y el léxico contenido en las canciones. Con esta estructuración de la clase se buscaba que los niños y niñas adoptaran una postura de mayor interés hacia el aprendizaje de la cultura mapuche, guiado hacia la comprensión de que ésta posee un funcionamiento diferente.

Por otra parte, los cursos de mapudungun dirigidos a las educadoras de párvulos estuvieron enfocados en transmitir los contenidos lingüísticos del curso y a compartir esta metodología, poniéndola en discusión y complementándola con su conocimiento y experiencia. De esta manera, por medio de estos cursos, se pretendió colaborar con la conformación de una comunidad educativa estrechamente relacionada, en la que se ubicó el conocimiento mapuche como un elemento cultural que une, tanto a las educadoras como a los niños y niñas, y asegurando la continuidad en el tiempo de la iniciativa.

Otro eje central de este proyecto es que se trata de un trabajo liderado por un Educador Tradicional, hablante de mapudungun como primera lengua. Él es el encargado de abrir un espacio en la sala de clases que rompe con los esquemas y estructuras educativas establecidas al integrar el carácter de la oralidad mapuche en la dinámica de las actividades y al desestructurar el espacio jerarquizado del aula luego de haberse incorporado al curso dentro del espacio circular adoptado para su desarrollo. De esta manera, incluye en su modo de enseñar el dinamismo y la fluidez del relato mapuche, la espon-

taneidad de la música que acompaña y recrea las narraciones, y construye así una atmosfera alrededor de los niños y niñas que los invita a imaginar y a querer adentrarse en la cultura y la lengua mapuche. En consecuencia, el educador inaugura un ambiente de aprendizaje cimentado en dinámicas orales de la cultura mapuche, y familiariza de esta forma a la comunidad con estos componentes.

La incorporación de la tradición oral y de los mecanismos tradicionales de transmisión de conocimientos se complementó con la incorporación de pautas comunicativas propias del contexto urbano. Como señalan Grenoble y Whaley (2006), una de las dificultades que enfrentan las lenguas indígenas en la actualidad tiene que ver con el confinamiento del repertorio léxico y comunicativo a los contextos tradicionales rurales, lo que dificulta su revitalización en contextos más amplios donde domina la sociedad mayor, como la ciudad. En esta línea, la actualización de los contenidos y su adecuación al ámbito urbano es un requisito que deben cumplir las lenguas indígenas para las que se plantea como objetivo ocupar más espacios sociales en la ciudad. Por esta razón, los cursos de mapudungun propuestos en esta iniciativa incluyen neologismos y préstamos –adaptados fonológicamente– que facilitan la comunicación cotidiana en mapudungun en contextos urbanos. Además, los materiales generados presentan diseños urbanos, con paisajes de la ciudad y con niños que realizan actividades propias de la vida diaria de Santiago.

Finalmente, la incorporación de la comunidad educativa en todos los ámbitos del proyecto fue un elemento central de esta iniciativa. Como se describe en §4.1., la comunidad educativa participó activamente en diversas instancias del proyecto: i) evaluaciones antes y después de cada clase; ii) reuniones con las educadoras; iii) encuentros con los padres y apoderados; y iv) evento de lanzamiento de los recursos didácticos creados. Este componente fue de vital importancia para asegurar la sustentabilidad en el tiempo y el empoderamiento de la comunidad.

En síntesis, este proyecto, por un lado, conecta los mecanismos mapuches tradicionales de trasmisión del conocimiento con las formas de enseñanza y aprendizaje empleadas en la educación formal. Por otro lado, es el producto de un proceso que consta de tres componentes fundamentales: la reflexión permanente, la sistematización de la información y la evaluación del desarrollo de las etapas. En todas estas tareas participaron tanto los miembros del equipo como las educadoras del Jardín Infantil, de modo de sustentar en el tiempo esta iniciativa en la comunidad de aprendizaje.

## 5. Principales resultados

Considerando las evaluaciones de las educadoras y nuestra propia observación del aula, niños y niñas lograron un conocimiento básico de la lengua. Entre otras cosas, aprendieron a: a) saludar y despedirse; b) dirigirse a sus padres y hermanos con las denominaciones de parentesco correspondientes; c) presentarse y preguntar por el nombre del interlocutor; d) preguntar por el estado de la otra persona y señalar el propio; e) los números del 1 hasta el 10; f) las partes principales del cuerpo humano; g) los nombres de las comidas más comunes; y h) canciones que facilitaron el aprendizaje de estos campos léxicos y pautas comunicativas de la lengua. Estos mismos contenidos también fueron aprendidos por las educadoras, a través del curso realizado con ellas y de la práctica misma en el aula.

La elaboración de material educativo para etapa preescolar constituye un importante resultado de este proyecto. Según el Ministerio de Educación de Chile (MINEDUC, 2011), una de las dificultades que enfrenta actualmente la Educación Intercultural Bilingüe en Chile es la carencia de materiales educativos con enfoque intercultural bilingüe. En este contexto, con este proyecto se intentó revertir esta situación, y para lograrlo se creó material didáctico pertinente para una comunidad educativa específica, enfocado en la realidad urbana que, además, incluye el conocimiento mapuche y sus formas de transmisión.

A nuestro juicio, junto con este aprendizaje lingüístico y el desarrollo de material didáctico, el resultado más significativo de la iniciativa consiste en la sensibilización de los niños y niñas, educadoras y padres y apoderados del Jardín Infantil hacia la diversidad lingüística y cultural, en general, y hacia el reconocimiento de la importancia de aprender mapudungun, en particular. Esto último representa un aspecto fundamental para el aprendizaje de una lengua y para la sustentabilidad en el tiempo del proyecto.

En relación con los niños y niñas, la implementación de este proyecto permitió que tuvieran la oportunidad de observar la cultura mapuche no como algo extraño o lejano, sino como un elemento más de su aprendizaje. En esta perspectiva, a partir de nuestra observación del proceso educativo en el aula, consideramos que los párvulos lograron construir una imagen propia y contextualizada de la cultura mapuche, al experimentar en el aula con elementos que les permitieron recrear y comprender esta otra cultura con su propia mirada.

Con respecto a las educadoras de párvulos,<sup>7</sup> éstas valoraron particularmente el curso de lengua mapuche en el que participaron como estudiantes, y señalaron que el proyecto ejecutado en el jardín abrió un espacio de unión y sensibilización dentro de la comunidad educativa. Más allá de enseñar una lengua y una cultura en particular, las educadoras tomaron una responsabilidad con la enseñanza del mapudungun, lo que a su vez estrechó los lazos entre ellas. En esta línea, un elemento interesante de observar en sus apreciaciones es que muchas de ellas reconocieron que no sabían nada de la cultura y la lengua mapuche al momento de implementarse el proyecto, situación que se revirtió en el transcurso de este, lo que permitió a su vez la continuidad del trabajo comenzado por el equipo ejecutor. Actualmente, nuevas educadoras que no fueron parte de este proyecto se encuentran colaborando en la enseñanza a partir de los materiales que esta iniciativa dejó, hecho que demuestra cómo este proyecto ha continuado por iniciativa y motivación de las educadoras y la comunidad educativa.

Esta experiencia de enseñanza, en palabras de las docentes, fue para ellas un “primer empuje” que les permitió proseguir con lo propuesto por este equipo. A un año de esta actividad, es posible observar en el Jardín Pewmayen cómo las educadoras han mantenido el interés y las ganas de continuar con la enseñanza del mapudungun, principalmente por lo positivo que esto fue para los niños y niñas del jardín. Según la opinión de las educadoras, el curso les permitió a los niños y niñas no solo aprender elementos de una cultura en un principio lejana, sino que además les permitió incorporar a sus padres y sus familias en esta experiencia. De esta forma, aprendieron e invitaron a aprender por medio de esta iniciativa.

Respecto de la inclusión de las familias, la activa participación de estos actores en las reuniones y eventos sugiere que el proyecto logró el objetivo de producir un programa de enseñanza de mapudungun en el que se sintieran integrados. En las reuniones con los apoderados pudimos recabar distintos tipos de experiencias: por un lado, los padres y apoderados mapuches comentaron que el aprendizaje del mapudungun por parte de sus hijos motivó un proceso de reconocimiento y reidentificación con la lengua y la cultura que, en muchos casos, habían dejado de lado en su vida en la ciudad; por otro lado, los padres y apoderados no mapuches manifestaron una positiva actitud respecto

7. Las observaciones de las educadoras fueron recopiladas a partir de una entrevista grupal realizada luego de un año de finalizado el proyecto con el fin de evaluar su proyección y sustentabilidad en el tiempo.

del conocimiento mapuche y mostraron un permanente interés por seguir participando de proyectos colaborativos como este. Finalmente, consideramos importante destacar la experiencia de algunos padres y apoderados migrantes, integrantes de pueblos indígenas de Perú y Bolivia, quienes señalaron que al observar el reconocimiento de la lengua y la cultura mapuche en el Jardín sintieron la necesidad de profundizar en su propia cultura y de enseñarla al resto de la comunidad educativa en las actividades finales del curso. De todas maneras, nuestra evaluación final nos indica que aún es posible mejorar en esta área, incluyendo la contribución de las familias en otras instancias educativas. Esta inclusión permitiría fortalecer la transmisión de la lengua y la cultura mapuche a los más jóvenes, lo que a su vez podría colaborar con experiencias educativas más exitosas para los niños y niñas indígenas. McCarty y Schaffer (1992) y McKeough *et al.* (2008) reportan casos en que el relato de los familiares indígenas sobre sus conocimientos e historias impacta positivamente en la adquisición de las habilidades de lectura.

De acuerdo con lo anterior, consideramos que el curso de mapudungun logró comenzar la recomposición del tejido social que puede asegurar, en un futuro, la transmisión de la lengua mapuche hacia las nuevas generaciones a partir de su práctica cotidiana. Más allá de las limitaciones del proyecto, la comunidad educativa completa consiguió finalmente aprender contenidos básicos de la lengua mapuche gracias a la sabiduría del educador tradicional, el entusiasmo de los niños y niñas, el aporte de las educadoras de párvulos, el compromiso de los padres y apoderados y la incorporación de metodologías de enseñanza de segundas lenguas tendientes a la reestructuración de espacios cotidianos de práctica de la lengua mapuche en la ciudad.

## 6. Conclusiones

En conclusión, nuestra propuesta se basó en un conjunto de elementos teóricos y prácticos que ponen el foco en los hablantes de las lenguas minorizadas y las redes que crean y recrean en el curso de sus interacciones. Consideramos que centrarse en la reconstrucción del tejido social que permite la recuperación de la cotidianidad de las lenguas, más que en la transmisión del código, le otorga a la iniciativa una mayor proyección y mejores posibilidades de continuidad, en la medida en que supone un empoderamiento de la comunidad relacionado con su transformación en una instancia activa de revitalización.

Además, planteamos que este empoderamiento requiere una contextualización tanto de los contenidos como de la metodología de enseñanza para poder desarrollarse. Considerando esta necesidad, nuestra iniciativa propuso un diálogo entre el enfoque comunicativo, el constructivismo y las prácticas tradicionales de la lengua y la cultura mapuche para propiciar la práctica cotidiana de la lengua por parte de los niños y las niñas y, a la vez, dar a conocer los mecanismos de transmisión de conocimiento propios de la cultura mapuche.

Para lograr este diálogo, fue fundamental el apoyo del Jardín Infantil Intercultural Pewmayen, pues la iniciativa se pudo insertar en un contexto de educación formal –con su propia comunidad escolar– resignificado por la presencia del Educador Tradicional y la perspectiva mapuche de la educación. En este sentido, coincidimos con la evaluación de Hornberger (2008), quien señala que las instituciones de educación formal, como los jardines infantiles, por sí solas no son suficientes para salvar las lenguas indígenas; sin embargo, pueden desempeñar un rol fundamental en la revitalización de las lenguas indígenas y el empoderamiento de las comunidades.

En definitiva, se desarrolló una experiencia de revitalización lingüística urbana que, desde el punto de vista pedagógico, se enmarca en el paradigma constructivista; desde el punto de vista lingüístico, se enmarca en el paradigma comunicativo de enseñanza de segundas lenguas; y desde el punto de vista de la transmisión cultural, se enmarca en el enfoque intercultural, que le otorga mayor pertinencia y significatividad al proceso. De esta manera, se propuso un proyecto que concibe al mapudungun como una lengua viva, que puede desempeñar un rol fundamental en la (re)construcción de la identidad mapuche urbana y en la cual los sujetos involucrados se conciben como agentes activos de su aprendizaje y su proyección más allá del aula.

## Referencias bibliográficas

- Centro de Estudios Públicos (CEP): *Estudio de opinión pública. Los mapuches rurales y urbanos hoy*, 2006. Disponible en <http://cepchile.cl> [Consultado en: 20/09/2012].
- Courtis, Corina y Vidal, Alejandra: “Apuntes para una revisión crítica del concepto de ‘muerte de lengua’”, en *Signo y Seña, Revista del Instituto de Lingüística de la Universidad de Buenos Aires*, N° 17, Buenos Aires, 2007, pp. 23-44.

- Fishman, Joshua: *Reversing Language Shift: Theoretical and Empirical Foundations of Assistance to Threatened Languages*, Clevedon, Multilingual Matters, 2001.
- Garabide, Elkarte: *La experiencia vasca. Claves para la recuperación lingüística e identitaria*, Mondragón, Garabide, 2010.
- Golluscio, Lucía: *El pueblo mapuche, poéticas de pertenencia y devenir*, Buenos Aires, Biblos, 2006.
- Grenoble, Leonore y Whaley, Lindsay: *Saving Language. An introduction to language revitalization*, Nueva York, Cambridge University Press, 2006.
- Gundermann, Hans; Godoy, Luis; Caniguan, Jaqueline; Ticona, Elías; Castillo, Ernesto; Clavería, Alejandro y Faúndez, César: *Perfil sociolingüístico de lenguas mapuche y aymara en la Región Metropolitana*, Santiago de Chile, CONADI-UTEM, 2009.
- Hornberger, Nancy: "Introduction: Can schools save indigenous languages? Policy and practice on four continents", en Nancy Hornberger (ed.), *Can schools save indigenous languages? Policy and practice on four continents*, Basingstoke, Palgrave Macmillan, 2008, pp. 1-12.
- Instituto Nacional de Estadísticas (INE): *Censo 2002. Síntesis de resultados*, 2002. Disponible en <http://ine.cl>. [Consulta en: 20/09/2012].
- Littlewood, William: *La enseñanza comunicativa de idiomas. Introducción al enfoque comunicativo*. Traducción de F. García Clemente, Madrid, Cambridge University Press, 1998.
- Loncon, Elisa: "El Mapudungun y Derechos Lingüísticos del Pueblo Mapuche", en *Working Paper Series 4*, Centro de Documentación Mapuche Ñuke Mapu, 2002.
- López, Enrique: "Top-down and bottom up: counterpoised vision of Bilingual Intercultural Education in Latin America", en Nancy Hornberger (ed.), *Can schools save indigenous languages? Policy and practice on four continents*, Basingstoke, Palgrave Macmillan, 2008, pp. 42-65.
- Martínez, Cristián y Loncón, Elisa: *Pichikeche: Guía intercultural para la educación preescolar*, Temuco, Siedes, 2000.
- McCarty, Teresa y Schaffer, Rachel: "Language and literacy development", en Jon Reyhner (ed.), *Teaching American Indian students*, Norman-OK, University of Oklahoma Press, 1992, pp. 115-131.
- McKeough, Anne; Bird, Stan; Tourigny, Erin; Romaine, Angela; Graham, Susan; Ottmann, Jackie y Jeary, Joan: "Storytelling as a Foundation to Literacy Development for Aboriginal Children: Culturally and Developmentally Appropriate Practices", en *Canadian Psychology. Psychologie Canadienne*, Vol. 49, Nº 2, 2008, pp. 148-154.

- Meyer, Lois y Soberanes, Fernando: *El nido de lengua. Orientaciones para sus guías*, Oaxaca, Movimiento pedagógico CMPIO-CNEII-CSEIIIO, 2009.
- Ministerio de Educación (MINEDUC): *Bases curriculares para la educación parvularia*, Santiago de Chile, Ministerio de Educación, 2005.
- *Estudio sobre la implementación de la educación intercultural bilingüe*, 2011. Disponible en: [http://www.mineduc.cl/usuarios/intercultural/doc/201111041303130.Estudio\\_PEIB.pdf](http://www.mineduc.cl/usuarios/intercultural/doc/201111041303130.Estudio_PEIB.pdf). [Consulta en 30/04/2012].
- Mufwene, Salikoko: “From The Ecology of Language Evolution to Language Evolution: Contact, competition and change”, ponencia presentada en la 3L Summer School “Twenty years on: Reassessing language documentation and language revitalization”, Lyon, 6-7 de julio 2012.
- Ong, Walter: *Orality and Literacy: The Technologizing the Word*, Nueva York, Methuen, 1982.
- Ortiz, Patricio: “Intercultural Bilingual Education, indigenous knowledge and the construction of ethnic identity: An ethnography of a Mapuche school in Chile”, *Tesis doctoral*, Austin, University of Texas, 2008. Disponible en <http://gradworks.umi.com/32/77/3277602.html>. [Consulta en: 20/09/2012].
- Rebolledo, Nicanor: “Learning with differences: strengthening Hñähñö and bilingual teaching in an elementary school in Mexico city”, en Nancy Hornberger (ed.), *Can schools save indigenous languages? Policy and practice on four continents*, Basingstoke, Palgrave Macmillan, 2008, pp. 99-122.
- Sepúlveda, Gastón y Tirado, Felipe: *Guías pedagógicas del Sector Lengua Indígena. Material de apoyo para la enseñanza de mapuzugun*, Santiago de Chile, UNICEF, 2010.
- Sichra, Inge: “¿Qué hacemos para las lenguas indígenas? ¿Qué podemos hacer? ¿Qué debemos hacer? La situación sociolingüística en América Latina y la planificación lingüística”, ponencia presentada en el Seminario MINEDUC-UNAP: *Contexto sociolingüístico en comunidades escolares indígenas de Chile*, Universidad Arturo Prat, 4 y 5 de diciembre 2003.